

Juñ Ch'äläbä
ty'añ tyi lakty'añ

Libro de literatura
en lengua CH'ol



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua CH'ol

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Miguel Ángel Gutiérrez Varela

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Feria

Ilustración
Natalia Gurovich

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Irma Eugenia Montejo Velasco
Genaro Baldemar López López
Marco Antonio Martínez Jiménez
Aurelia Guzmán de la Cruz
Marcos Arcos Mendoza

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Juñ ch'á'bilbá t'yi lakty' añ ch'ol,
Chiapas; editado en 1999 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.





Mach weñik mi lajts'okbeñ ity'añ lajkolibalo

AUDIO 76

Añ junp'ej tyikoñel mi yäl bajche iliyi:

Jiñi lajkolibalob mach weñik mi yubiñob yik'oty mi ik'elob che' bä mi ik'otyelob tyi ty'añ alobob ya' baki woliyob tyi ty'añ yik'oty ch'upi'älob o yambä laktyaty. Kome jisil abi mi iyälob che' bä mi its'okbeñtyelob ity'añ, Mi yälob: ma'añix apusik'al, ma'añix ajol, awolmal, ma'añix lakyum tyi apusik'al, peñajix woliyety, che'ix mi awäk'oñ tyi ajlel baki k'iñ, che' bajche' ma'añix atyik'ol yilal, ch'aploñtyiketyax mi amel abä. Che' mi yälob che' bä tsa'ix sujtyiyob ijula.

Jiñ cha'añ jiñi alälob mach yomik ju'ukñayob tyi ty'añ, tyi aläs ya' baki woliyob tyi ty'añ jiñi añobix bä ija'bilel.

Kome yom abi che' mi lakñumel tyi ety'elob o baki woliyob tyi ty'añ ili lajkolibalobi muk' abi iñumel lakäl: "jay kotyañety kolibal!" cho'oñ abi yom mi lakäl.

—Jixku jiñi laktyatyob muk' abi ijak ja'el: "kotyañety aläl", che' abi, mu' abi ilajtyäl lakpam.

Jiñ ameku mi imulañob laktyaty bajche' iliyi, kome mi ma'añik abi jiñi, wälejach abi aja asiyel, weñ ñokolonla abi mi laj kubiñ.

—Jixku wäle, bajche' añ woli tyi ujtyel mi la'wilañ.

Interpretación
al español



74. El guardián de la naturaleza

AUDIO 181

Antes, a la caída del río antiguo y auténtico, conocida como Agua Clara (actualmente conocida como Cascadas de Agua Azul), llegaba la gente a pescar porque había muchos peces como mojarras, macabiles y grandes piguas. A veces se quedaban a dormir algunos pescadores a orillas del río. Hacían sus pequeños refugios, preparaban su fuego para cocinar los pescados, porque además llevaban tortillas, pozol, chile y sal.

Cierta día, un señor a la orilla del río miró asombrado que, en medio del agua, de la profundidad, salía algo parecido a una culebra blanca, conocida como la dueña de los pescadores o, más bien, como la dueña de los animales del río. Se puso a reír:

—¡Kaj, kaj, kaj! ¿Qué es eso? ¿De dónde vino esa culebra blanca? ¿Ahora qué le hago? ¿Qué pasaría si le disparo con mi rifle? —se preguntó el señor. Estaba dispuesto a disparar.

Cuando llegó a su casa platicó a los ancianos sobre lo que pretendía.

—¡Aaaah..., qué bueno que no disparaste! Si no, escucharías ruidos extraños sobre tu cabeza a medianoche y por las mañanas. Aquella criatura es la dueña del agua, de la lluvia y del mundo —le advirtieron los ancianos.

Otro día, bien arreglado y llevando su rifle, caminaba junto al río, el hijo de un castellano.

Miró donde había observado el otro señor la primera vez:

—¿Qué será eso? Quizá algo quiere, a lo mejor sí le disparo...

“¡Pum, pum!”, se escuchó dentro del gran río y resonaron bastantes truenos de rayos con viento fuerte y lluvia.

Algunos dicen que ahí se encuentra la casa de la dueña de los animales del río, debajo de las grandes piedras. Adentro del agua tiene sus grandes olas.

Cuando se llamaba a la lluvia, la poderosa criatura abría sus alas, que de manera sobrenatural impedían que lloviera, al tiempo en que, a veces, se escuchaba ruido. Sin embargo, desde que llegó el hijo del castellano a dispararle terminó de ocurrir. Ahora ya no se escuchan los ruidos cuando llueve.

75. Atuendos, vestimenta del carnaval

AUDIO 182

Desde hace alrededor de 28 años tiene lugar la fiesta del carnaval, en Tumbalá y en Arroyo Encanto, cerca de Tulijá, que se celebra en el mes de febrero. Se inicia con la preparación de los vestuarios para el baile del tigre. Los primeros organizadores son los ancianos o los que se conocen como capitanes, ellos saben cómo se prepara el tambor, la flauta y cuál es el sentido de la festividad, sobre todo del ritual del baile del tigre.

Cuando ya se llevó a cabo la preparación, seleccionan a quienes serán los participantes que efectuarán el baile y lucirán los atuendos a quienes llevarán las trenzas, a quien será el indicado de llevar la piel del tigre, y también a quien tocará el tambor y la flauta. Las personas que lo hacían eran los ancianos de Juárez, Pactiún, Tyobojuñ, al igual que el señor Miguel, que preparó sus regalos en Trumpu.

Comienzan tocando el tambor y soplan la flauta debajo de la gran cruz. Caminan en medio de la gente que se encuentra presente. En la parte del centro está el capitán y el mayordomo.

Los adornos que tienen los trajes, así como las trenzas de los sombreros, son de colores amarillo, azul, blanco, negro, rojo o saraditos.

Las señoras visten con sus ropas normales pero encima se ponen la piel del tigre y empiezan a bailar acompañadas del tambor, *pochob* y flauta. También se queman cohetes.

De esta manera, celebran a Dios, como lo hacían nuestros antepasados mayas.

76. Respeto al diálogo de nuestros ancianos

AUDIO 183

Hay un consejo de los ancianos que dice así:

Nuestros ancianos comentan que no ven con agrado cuando conversan con sus compadres o con otros señores y los niños llegan a interrumpir. Piensan que es una falta de respeto. Les dicen lo siguiente cuando llega a suceder, pero después de que se fue su visita: “No tienes corazón, no tienes cabeza, no entiendes o no piensas, no tienes a Dios en tu corazón, te estás perdiendo solito. De esta manera, vas a dar de qué hablar algún día, como si no tuvieras consejos de tus padres, te comportas de forma muy desobediente”.

Por eso los niños no deben de estar jugando cuando los adultos mayores estén en alguna conversación. Donde sea que se encuentren, al ir a trabajar o al saludarlos de cerca, hay que ser amables con nuestros mayores. Un ejemplo es: "¿Te puedo ayudar, anciano?".

De igual modo, los señores contestan: "¡Te ayudo también, muchacho!". Y le tocan la frente.

Cuando se respeta a nuestros ancianos, ellos con agrado notan que uno ha sido orientado de la mejor manera y que será un ejemplo más adelante. Por esta razón, nos llegan a tener gran estima.

¿En la actualidad seguirá existiendo ese respeto a nuestros mayores?

77. ¿Por qué la luna no resplandece?

AUDIO 184

Si no hubiese Sol,
todo estaría oscuro.
Si no hubiese Sol,
difícil sería este mundo.

Si no hubiese la noche,
¿cómo estaríamos?
Si no hubiese la noche,
difícil sería la vida.

Si no tuviéramos casa,
¿dónde dormiríamos?
La casa es donde llegamos todos.

El Sol
nos permite trabajar.
La Luna
nos permite dormir.



78. Nuestros abuelos piden la lluvia

AUDIO 185

Cuando se hace el ritual de la lluvia para la abundancia de la siembra, se van a la milpa o se reúnen en una casa quienes así lo deseen. Algunos se van a Tumbalá o a Tila a quemar velas. Estas personas van muy preparadas, llevan flores, cohetes, gallinas y guajolotes.

En el lugar donde se reza todos ayudan: las señoras se encargan de tortear, otros preparan el pollo, otras hacen los tamales y tamulan los chiles, otras personas arreglan el espacio donde dejarán las mesas para acomodar los sagrados alimentos.

Nuestros abuelos tienen otros trabajos que realizar; por ejemplo, rezar las palabras.

Cuando está listo el rezo, todo lo ubican en un solo lugar, las flores y las comidas, la tortilla y el pozol. Posteriormente, comienzan a rezar al unísono, diciendo: "Ayúdanos Señor, ayúdanos Madre, aquí estamos tus hijos, aquí traemos el corazón. Como responsable, te lo pongo a tus pies. Hombres y mujeres en este mundo, en esta Tierra. Por eso vengo a tu reino, a pedirte tus fuerzas y tus bendiciones por nuestras siembras, animales, milpas, camotes, yucas y viviendas. Todo lo que usamos y comemos en nuestra milpa que es donde vivimos. Por eso estamos aquí. Yo, como guía, aquí postrado a tus pies. Te pedimos la lluvia y el agua para que florezcan nuestros sembradíos, es nuestra esperanza.

Padre mío, madre mía, cuida a tus hijos donde esté cada uno. Apártalos del mal y de las falsas tentaciones, del frío y de las enfermedades. Te pedimos alegría permanente señor. Nos regresaremos, pero siempre pensando en tus bendiciones. En tu corazón por nosotros tú vives siempre".

Éstas son las palabras de nuestros abuelos. Cuando terminan de rezar, el sudor les escurre, los cohetes truenan, los tambores, las flautas y las guitarras suenan a todo lo que da, mientras la comida y las velas adornan la mesa. Enseguida, comienza el baile tradicional. Por la noche, la fuerte lluvia, acompañada de granizadas, propicia que el maíz crezca fuerte, al igual que las calabazas grandes, el frijol, el puerro y el cilantro. Así rezaban nuestros abuelos.

79. Trabalenguas

AUDIO 186

Cuando el murciélago chupa la sangre del perro, al igual que es el más pequeño, entonces, es cuando la rata se convierte en murciélago.

En las fiestas, los jóvenes llegan a mirar durante el día, y durante la noche permanecen en la fiesta. Todos los invitados en la fiesta observan cuál es la comida.



Libro de Literatura CH'ol,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

